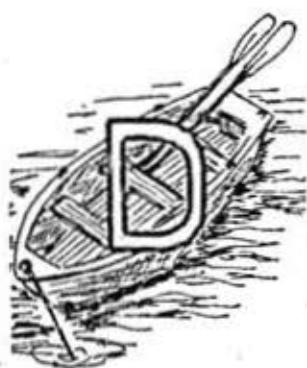


MAR BONANCIBLE PREDICEN A LA ECONOMIA CHILENA

Por
B.C.



ESPUES DE tres años de mar gruesa, los pilotos de la economía chilena prevén buenas condiciones de mar y de tiempo para los meses por venir.

Cuando el país se embarcó en un cambio revolucionario de su economía, y dejó de lado las muletas estatales en 1973, el mar arremetía tempestuoso y el barco hacía agua. No había alimentos suficientes ni dinero para adquirirlos. Tampoco era posible hacer las reparaciones más elementales, y la nave tuvo que obligar a su tripulación a hacer un doble trabajo: bombear el agua y seguir viaje sin cambiar el rumbo. De ahí que sólo un timón firme y diestro podía llevarla a destino.

Algunos vislumbraron la catástrofe. No faltaron los profetas apocalípticos que predijeron que los marinos abandonarían el barco. No fue así. Todo quedó atrás y las profecías también. Contra viento y marea, golpeado y dolorido, Chile logró capear el temporal y hacer el quite a los tifones de la recesión internacional. Mientras daba una lucha a muerte contra la herencia de caos, frivolidad y despilfarro, se fue perfilando en el extranjero su capacidad de trabajo, y ganó la admiración y la confianza del exigente mundo financiero occidental. Del boletín verde el país pasó a incluirse en el grupo de los solventes y hoy la credibilidad económica externa es un hecho.

Los estudios del Fondo Monetario, del Banco Interamericano de Desarrollo, del Banco Mundial, de las agencias y entidades de crédito, tanto estatales como privadas, analizaron permanentemente la evolución de la economía de Chile, y su acción fue pasando del crédito de auxilio o de corto plazo, al crédito de inversión a mediano y largo plazo. Chile dejó de pagar el impuesto al riesgo.

Fue el mejoramiento básico integral del país el que permitió recuperar la confianza financiera externa, y es esta situación la que ha permitido ir soltando gradualmente el tirante cinturón de los dos años pasados. Es bueno confirmar que el déficit fiscal bajó de 45 a 2%, que la balanza de pagos ya no está al rojo y, al contrario, apunta más de US\$ 400 millones de superávit. Es bueno, porque quiere decir que el 10% del ingreso que se había venido recortando a cada chileno, para cumplir con la pesada deuda externa, este año puede devolverse, y es lo que se está haciendo.

La palabra empeñada por el actual equipo económico, de traspasar los mejoramientos a la población apenas las circunstancias lo permitieran, se está llevando a cabo. En los últimos 18 meses, se han efectuado 5 reducciones de impuestos, y ya los índices muestran recuperaciones importantes en el poder adquisitivo de sueldos y salarios (10-12%).

El breve y conciso discurso pronunciado por el Presidente de la República, el

28 de abril recién pasado, demostró que las autoridades no están sordas a los problemas que aquejan, y que comenta la población. También indicó que los mejoramientos económicos no irán a lujos fiscales, sino a los bolsillos de la mayoría del país, mediante aumento en las remuneraciones y rebajas de la carga tributaria.

El sector fiscal, el Poder Judicial, los médicos, los académicos, los profesionales y técnicos, los pensionados, los que tienen antigüedad y los que asumen responsabilidades de gobierno, con dedicación total, fueron especialmente escuchados.

Por otra parte, las rebajas tributarias favorecen a todo el mundo. Liberan a los de un sueldo mínimo de pagar impuestos, descargan a los de rentas medias, pero mantienen la carga tributaria para todos los que tienen ingresos altos. Además, el funcionario adscrito a la escala única tendrá también un aumento de 4% de su sueldo. En otras palabras, por dos vías, aumento de sueldos y rebajas tributarias, se mejora el poder adquisitivo de la población. Con ello se vitaminiza la demanda de bienes y servicios e indirectamente se favorece a la industria y al comercio. También la rebaja arancelaria contribuye a mejorar las perspectivas del consumidor, porque abaratará el costo de artículos que se fabrican con materia prima importada o permitirá importar artículos extranjeros que pongan techo a los precios internos que pasen cierto margen.

Sin embargo, la modificación tributaria favorece en forma especial a la clase de ingresos medios, a aquellos que ganan entre 5 y 20 mil pesos mensuales. Al dejar exentos los primeros tres UTEs (unidades tributarias, en mayo de \$ 615 c/u.), demorarán el arribo de los tramos con 30 y más por ciento de impuestos.

Los beneficios de oficiales, suboficiales y marinería de este gran barco son reales.

Los mismos que durante años vieron siempre recargarse los descuentos de su planilla, porque siempre es más rendidor y más fácil de fiscalizar el impuesto al trabajo, ahora notarán el alivio inmediatamente. Quien hoy gana 8 mil pesos al mes, y antes debía pagar dos de sus sueldos anualmente al Fisco, ahora sólo entregará uno. El que tiene un ingreso por remuneraciones de 7 mil, no alcanzará a pagar el 55% de un sueldo cada año.

El doble trabajo ha terminado. El buen tiempo se atisba en el horizonte y el viento huracanado se ha transformado en brisa. Detrás de la predicción de tiempo bonancible para todos los chilenos, está el trabajo ya cumplido: la inflación mantiene su tendencia decreciente, el empleo está aumentando, y la cesantía tiende también a recuperarse. No sólo se ha calafateado el barco para que no haga agua, también se le han agregado nuevos elementos que hacen más fácil su conducción. El tipo de cambio realista y sostenido ha cuadruplicado las exportaciones, la política de desgravación arancelaria está reforzando la reasignación de recursos en áreas más rentables para el país, y la libertad de precios, unida a la paulatina despersonalización de las normas de crédito, están eliminando la discriminación que protegía a los menos y desfavorecía a los más. En todo el mundo de la actividad económica puede afirmarse que Chile salió del problema de los focos de decisión política personal, para entrar de lleno en el campo donde todo se remite a la ley.

Vale recordar fragmentos de versos de Claudio O'live López:

"La Patria cierra sus ojos y restaña sus heridas..."

"Su destino es navegar todos sus sueños navales..."

"Calafateando el futuro su bitácora es el mar..."